



Alerta por intentos de suicidio de mujeres en Cali

En los primeros ocho meses del año hubo en total 1.013 tentativas, según la Secretaría de Salud.

Margarita* no dudó en ingerir gran parte del frasco de tranquilizantes que tenía en su mesa de noche. La contadora pública, de 28 años, había mostrado señales de depresión durante casi un mes e, incluso, cayó enferma por no comer.

Su situación afectiva era lo que más la aquejaba. Había confesado a allegados que temía que su pareja terminara la relación de tres años. A esa depresión se sumaba un alto nivel de estrés laboral.

Luego de que algunos familiares la encontraron a tiempo y la llevaron a una clínica para intervenirla y desintoxicarla, Margarita empezó a recibir terapias psicológicas, pues su salud mental era lo más delicado.

Casos como este forman parte de los 1.013 que reportó la secretaría de Salud de Cali entre enero y agosto de este año. El 62 por ciento de los intentos de suicidio reportados correspondió a mujeres. Más de la mitad, tienen entre 20 y 29 años.

De esos 1.013, el 29 por ciento son adolescentes entre los 15 y los 19 años. Esta situación refleja, según expertos, un problema de salud pública en cuanto a salud mental.

Por otra parte, en la capital del Valle del Cauca el número de consultas médicas por patologías mentales es elevado. En el 2016, la Secretaría de Salud local contabilizó 124.120 consultas médicas. De ese número, el 21,75 por ciento (que equivale a 26.996) fue por depresión y ansiedad, esta última como respuesta al estrés.

La Secretaría de Salud indicó que en estos casos la depresión fue propiciada por factores afectivos y psicosociales y por ansiedad, lo que coincide con el diagnóstico del Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle, pues allí, los problemas por depresión y ansiedad motivan las principales consultas.

Con este panorama, la Secretaría decidió impulsar con la Universidad del Valle la formulación de la Política Pública Municipal de Salud Mental y Convivencia Social, que involucre no solo factores del ámbito clínico, sino los que se generan en el hogar, el trabajo, el colegio o la universidad, explicó Maritza Isaza, responsable del área de Salud Mental y Convivencia Social en el municipio.



Sala de Prensa

Según la Secretaría, de las 124.120 consultas por casos de salud mental se encuentran como principales causas trastornos mentales, nerviosos o por abuso de sustancias alucinógenas, que ocasionan cuadros patológicos de ansiedad y depresión, que pueden ser factores de riesgo y que desencadenan problemas asociados a comportamientos violentos hacia otros. Es en este punto que se podrían registrar los homicidios, los maltratos intrafamiliares, la violencia sexual o las lesiones autoinfligidas (entre las que está el intento de suicidio o la consumación del mismo).

Así mismo, la violencia de género es uno de los factores que más afecta la salud mental entre los caleños y fue la causa de trastornos neuróticos y estrés entre 3.882 personas. “De ese monto, el 79 por ciento se presentó en mujeres”, dijo Isaza.

Entre las consultas por depresión y ansiedad hay que destacar que hay trastornos mixtos con estas particularidades y hay episodios de depresión leves, moderados o graves. Son más las consultas por episodios de depresión leves y moderados. Los graves representan el 6 por ciento.

“Cali necesita atención en temas de salud y espacios donde se les brinde una ayuda”, dijo Isaza.

En el segundo semestre de este año empezó un contrato entre la Secretaría y la Univalle por unos 200 millones de pesos para el diseño y la formulación de la Política Pública de Salud Mental. La idea es dejarla lista en este diciembre para que el año entrante la Alcaldía la radique como un proyecto de Acuerdo ante el Concejo, lo cual busca que en consenso se ponga en marcha entre los ciudadanos en el 2018.

*Por protección de la paciente se omite su nombre.